

## Claudio Ramos Zincke

*Relatos sociológicos y sociedad. Tomás Moulián, José Joaquín Brunner y Pedro Morandé: obra, redes de producción y efectos (1965-2018)*

Ediciones UAH, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2019

Fabián Bustamante Olguín\*

---

En su libro *Relatos sociológicos y sociedad. Tomás Moulián, José Joaquín Brunner y Pedro Morandé: obra, redes de producción y efectos (1965-2018)*, el sociólogo Claudio Ramos Zincke realiza un esfuerzo cognitivo por abordar el complejo discursivo sociológico que se configura en Chile desde la década de los años sesenta. Aunque no tiene la hegemonía del discurso neoliberal actual ni del católico del siglo XIX, ese complejo discursivo ha causado ciertos efectos no solo en el campo sociológico, sino en la normatividad social; es decir, un pronunciamiento sobre lo que es bueno, justo y deseable, en este caso, para la sociedad chilena. Para ello, Ramos estudia y recopila los datos de la trayectoria de tres autores como Tomás Moulián, José Joaquín Brunner y Pedro Morandé, quienes han elaborado relatos o narrativas sociológicas que piensan nuestro país desde tres puntos de vista diferentes entre sí: un enfoque crítico, otro modernizante y un último tradicional católico. Estos tres enfoques se enfrentan a menudo de manera explícita o implícita; por ejemplo, Moulián contra Brunner, Brunner contra Morandé, Morandé contra Moulián y Brunner.

Con “relato sociológico”, Ramos entiende un “específico tipo de elaboración sociológica: la narrativa interpretativa sobre la realidad social

---

\* Chileno. Doctor® en Sociología, Universidad Alberto Hurtado. Magíster en Historia, mención Chile, Universidad de Santiago de Chile. Docente en Estudios Transversales en Humanidades para las Ingenierías y Ciencias (ETHICS), Escuela de Ingeniería y Ciencias, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile. Santiago, Chile. [fgbustamanteo@gmail.com](mailto:fgbustamanteo@gmail.com)

basada, directa o indirectamente, en la investigación sobre ella y en la acumulación teórica existente” (p. 30). Es cierto que la sociología evita los juicios normativos explícitos; sin embargo, como demuestra Ramos, los juicios implícitos pueden aparecer en todos los niveles: desde la selección del “objeto de estudio” o tema a tratar hasta la interpretación de resultados.

La justificación de la selección de estos autores (y no otros) es que en estudios anteriores el propio autor (Ramos, 2014, 2012) había mostrado que Moulián, Brunner y Morandé “estaban entre los nodos con más centralidad del campo de las ciencias sociales (sociología, ciencia política y antropología)” (p. 39).

*Relatos sociológicos y sociedad...* consta de ocho capítulos, una breve introducción teórica y metodológica y una conclusión general, junto a un prólogo acerca del origen del libro y su conexión biográfica. De alguna manera, esto último es importante, porque en otros libros del autor sobre el campo de las ciencias sociales se les presta atención a los circuitos de interconexión entre los procesos de producción científica y sociedad.

El principal marco conceptual del volumen se fundamenta en tres enfoques. El primero es la Teoría del Actor-Red de Bruno Latour, que tiene el propósito de analizar cómo se transporta la referencia en las distintas obras de los autores, así como también cuáles son los actantes y no actantes que participan del proceso de producción y, sobre todo, de circulación de la referencia. En Latour es sumamente relevante ver todo el trazado de la red, entendido como un grupo de elementos que se interconectan y se afectan entre sí para la configuración del mundo social.

El segundo enfoque que sustenta el trabajo de Ramos es el concepto de gubernamentalidad de Michel Foucault, el cual permite, según el autor, que las redes analizadas a partir de la Teoría del Actor-Red sean expresiones de la conducción de la conducta de las grandes masas de la población (p. 38). Esto quiere decir que estos relatos buscan un análisis de los mecanismos de los gobiernos y los procesos o prácticas específicas que se encuentran tanto dentro como fuera de las instituciones estatales.

El tercer enfoque de base en este libro es el de la performatividad, la cual tiene un antecedente directo en la obra de John Austin (1962),

*How to Do Thing with Words*, fundador de la pragmática lingüística que reacciona contra la filosofía analítica anglosajona<sup>2</sup>. Esta plantea que no todos los actos del habla son enunciados de oraciones verdaderas o falsas, y que algunas oraciones son performativas; es decir, aquellas en que “decir algo es hacer algo”, o en que “al decir algo, estamos haciendo algo”. Para el caso específico del libro, Ramos utiliza las obras de Mackenzie, Callon y Butler. Los dos primeros, vinculados con la perspectiva de los trabajos de Ciencia, Tecnología y Sociedad (STS), tomaron las ideas ya señaladas de Austin para aplicarlas a las afirmaciones científicas: estas no se refieren a un mundo externo, sino que están activamente comprometidas en la construcción de la realidad que describen. Las obras de ambos autores se orientan a estudiar los efectos performativos de la economía social de mercado.

En virtud de lo anterior, diré que el libro es interesante y peculiar en al menos tres sentidos. El primero de ellos es la densidad informativa que consigue a partir de la exhaustiva revisión bibliográfica por parte de Ramos de las obras de sociólogos de relevancia en nuestro país, junto con la complementación de diversas entrevistas. De hecho, existe poca bibliografía en Chile que se encargue de realizar una compilación tan extensa de obras sociológicas, siga la trayectoria de las *referencias* en sus diversas obras, verifique las redes de producción y, sobre todo, los efectos posibles de las narrativas sociológicas.

Lo segundo es que Ramos realiza algo interesante desde la disciplina. Centra su atención de una manera introspectiva: cómo se construye el conocimiento y el relato sociológico, una cuestión que se exhibe claramente en las páginas del libro desde los aportes y las deficiencias de los autores. Y también cómo usan los conceptos para iluminar el campo social a largo plazo, máxime en el caso de Pedro Morandé, quien trabaja un poco más la conciencia histórica en el largo plazo, a diferencia de Moulián y Brunner.

El tercer sentido es que el libro es innovador (¡no cabe duda alguna!), aun cuando resulta difícil criticar la forma en que se presentan los resultados de las trayectorias y las obras de estos tres sociólogos

---

2 El postulado central de la filosofía analítica sostiene la tesis de que el lenguaje siempre describe la realidad: todas las oraciones (excepto las interrogativas, imperativas y exclamativas) son evaluables en términos de verdad o falsedad.

chilenos, dado que no existen estudios previos similares (salvo los que el mismo Ramos ha realizado) desde una propuesta teórica sustentada. Además, el autor cubre su libro con una erudición impecable. No obstante, la presentación de resultados es ecléctica y confusa por momentos, puesto que la obra se puede entender de varias formas. El propio Ramos, en efecto, considera que el producto de este trabajo “tal vez sea un híbrido” (p. 51), razón por la que es difícil de clasificar. En esto se agradece la honestidad que recogen claramente sus palabras:

(...) no es una biografía de tres sociólogos. No es una historia de las ideas. No es un libro de teoría sociológica chilena. No es un libro de historia de la sociología en Chile en las últimas cinco décadas. No es eso; pretende otra cosa: un análisis pragmático de los relatos sociológicos de tres autores y de sus redes de producción. Pero también tiene algo de todo eso que cabalmente no es. (p. 51)

Esta hibridación (la cual se puede permitir un autor destacado en la sociología chilena como Claudio Ramos) genera, sin embargo, ciertas ambigüedades al momento de observar la teoría y las evidencias propuestas. Con esto no quiero decir que los enfoques teóricos propuestos por él no sean los más adecuados para lo que pretenda indagar. No estoy diciendo que los objetivos y resultados (con los tres enfoques teóricos propuestos) dejen de cumplirse o reflejarse en los resultados. En cierto modo, lo que trato de decir es que esto se debe a que este libro es un “híbrido” en clave “posmoderna”, en el que el objeto de estudio es “cultural” en su enfoque. Vale decir, el lenguaje estructura la realidad. Por tanto, este híbrido se puede elaborar e interpretar desde distintas perspectivas sociológicas, como también desde otras disciplinas.

Con todo, quisiera dejar al lector comentarios críticos respecto al libro.

Parto del enfoque de la sociología narrativa, que posee bastante relevancia dentro de la sociología norteamericana y que sostiene que la narración puede ser un género literario importante para la sociología. Al respecto, este libro pudo abordarse perfectamente desde esta perspectiva, dado que la narrativa sociológica de los autores citados tiene una importancia axial a lo largo de todas sus páginas. No obstante, el concepto de narrativa sí tiene una definición operacional aquí, aunque

insistimos que el libro tenía un gran potencial para (re)introducir la importancia de la narrativa en la sociología chilena. Por tanto, desde mi punto de vista, esta obra de Claudio Ramos pudo haber realizado un aporte más sustancial en ese ámbito, si su opción teórica fuera la narrativa desde un punto de vista sociológico. De hecho, tal como señala Hyvärinen (2016): “perhaps the most far-reaching problem with sociology and narrative has been the shortage of sociological theory for narrative”<sup>3</sup> (p. 39).

El relato sociológico, en este caso, es una forma de explicación que emerge del esfuerzo cognitivo de los intelectuales críticos, y forma parte de su “historia” sobre cómo construyen significado desde la contingencia política, económica y social de nuestro país. Este libro es un giro hacia la narrativa de la sociología, y quizás el autor no es consciente aún de este otro aporte. Al respecto, nos surgen dos interrogantes. ¿Este interés por la narratividad de los intelectuales deja de ser sociología? ¿Por qué el autor duda o señala que el libro no es esto o lo otro, cuando en realidad está proponiendo la narrativa como herramienta sociológica para comprender la realidad? Lo cierto es que los textos narrativos, sean o no textos propiamente sociológicos, están llenos de contenido e información sociológica. Además, “much of our empirical evidence is in narrative form, so that sociologists should be concerned with narrative”<sup>4</sup> (Franzosi, 1998, p. 519).

Por otra parte, tal como Ramos establece, el libro intenta concentrarse en la *pragmática* de los relatos sociológicos (término que no está definido en el libro ni ampliado conceptualmente). Esta cuestión abre otra posibilidad de abordaje desde el aspecto sociohermenéutico de los discursos sociológicos, lo cual podría acercarlo al análisis sociológico del discurso (Herzog y Ruiz, 2019), o también al análisis sociológico del sistema de discursos (Conde, 2009). Esto quiere decir que, al analizar detalladamente *Relatos sociológicos y sociedad*, vemos con claridad que Ramos intenta enfocarse no solo en los aspectos textuales de las obras de Moulián, Brunner y Morandé, sino también en la pragmática de los discursos; es decir, en lo que hacen los discursos, aborda-

---

3 “Tal vez el problema de mayor alcance con la sociología y la narrativa ha sido la escasez de teoría sociológica para la narrativa” (traducción propia).

4 “Gran parte de nuestra evidencia empírica está en forma narrativa, por lo que los sociólogos deberían preocuparse por la narrativa” (traducción propia).

do en este caso desde el punto de vista de la performatividad. El autor trabaja los textos desde la lógica del análisis de documentos (de datos secundarios); un análisis de contenido cualitativo, en el que ordena las principales publicaciones de los autores –más de 900 según su cálculo (p. 48)–, y recurre a material de prensa del período estudiado, así como a la revisión y el uso de fuentes de diversa índole para proveerse de información. A partir de sus entrevistas con informantes estratégicos vinculados a las trayectorias de los intelectuales en cuestión, Ramos realiza su análisis documental desde un punto de vista sociológico, un trabajo sociohermenéutico similar al del análisis sociológico del discurso en España. Tal vez el trabajo documental observado podría haberse ligado más al análisis sociológico del discurso. Si bien son claros sus puntos de análisis de los textos, es un tanto confusa la manera en cómo finalmente se utilizan en el libro.

Creo que este es un aspecto débil dentro del libro de Ramos: ¿cómo se pueden medir efectivamente los efectos de las narrativas sociológicas de los tres autores? Considero que es algo complejo, puesto que para conseguirlo se termina por inferir algunos de esos efectos. Asimismo, una de las cuestiones bastantes comunes a toda investigación social es la sobredimensión del objeto de estudio seleccionado; es decir, se le da más importancia de la que efectivamente tiene. Por más que los autores sean destacadísimos sociólogos, con interés en la construcción normativa de la sociedad, no se debe olvidar que los espacios de circulación de las redes se siguen acotando a comunidades epistémicas específicas, sin mayor trascendencia del discurso hacia otras esferas de la sociedad. En cierto modo, Ramos es consciente de ello al indicar:

Los relatos de estos tres autores son para consumo de una población mayormente educada, particularmente con formación universitaria, población que es la que comparará los puestos de dirección, en los diferentes ámbitos de actividad y en los diferentes niveles de autoridad. Ellos serán, a su vez, los que podrán hacer de portavoces, de versiones todavía más simplificadas de algunas partes de estos relatos, para orientación del resto de la población o, al menos, de una parte de ella. (p. 782)

Las versiones más simplificadas de los relatos de los tres autores abren la interrogante de si fueron interpretadas correctamente. No to-

dos los efectos son performativos. El proceso de “interacción” implica una traducción en la que los postulados originales van perdiendo el “sentido” inicial. Es decir, hay una pérdida de “complejidad”.

Por último, el autor denomina a Moulián, Brunner y Morandé como “intelectuales”, empero, no hay una mayor explicación conceptual del término. Desde ya, definir intelectuales es un asunto complicado, y muchos sociólogos usan indistintamente varias definiciones cuando se refieren a los intelectuales en sus escritos. Una pregunta: ¿quién delimita quién es intelectual o no? Finalmente, los intelectuales son una construcción histórica, y en ese sentido es el autor quien delimita que sean Tomás Moulián, José Joaquín Brunner y Pedro Morandé, por sobre otros.

Una de las características de los intelectuales, en efecto, es que “producen ideas descontextualizadas”, como dice Randall Collins (1998). En sus conclusiones, Ramos entiende que los relatos sociológicos de estos intelectuales son totalizadores (p. 775), ya que constituyen elaboraciones sobre la realidad que intentan aplicarse a diversas situaciones, con el propósito de cambiar el punto de vista del otro.

A pesar de las “hibridaciones” mencionadas anteriormente, el libro representa un esforzado y exitoso intento por sistematizar y analizar los efectos de los discursos sociológicos en las últimas décadas en Chile. Teniendo en cuenta la escasez de bibliografía para quien pretenda hacer un esfuerzo de este tipo, es un placer observar cómo Claudio Ramos alcanza una meta de investigación tan ambiciosa.

## Referencias

- Austin, J. (1962). *How to Do Thing with Words*. Oxford University Press.
- Collins, R. (1998). *The Sociology of Philosophies. A global Theory of Intellectual Change*. Harvard University Press.
- Franzosi, R. (1998). Narrative Analysis or Why (and How) Sociologists Should be Interested in Narrative. *American Review of Sociology*, 24, 517-554. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.517>
- Herzog, B. y Ruiz, J. (Eds.). (2019). *Análisis sociológico del discurso. Enfoques, métodos y procedimientos*. Universidad de Valencia.

- Hyvärinen, M. (2016). Narrative and sociology. *Narrative works: Issues, Investigations and Interventions*, 6(1), 38-62. <https://journals.lib.unb.ca/index.php/NW/article/view/25445>
- Ramos, C. (2012). Estructuras de comunicación en el campo de las ciencias sociales: Un análisis de redes. *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 23(2), 7-42. <https://raco.cat/index.php/Redes/article/view/264430>
- Ramos, C. (2014). Local and Global Communications in Chilean Social Science: Inequality and Relative Autonomy. *Current Sociology*, 62(5), 704-722. <https://doi.org/10.1177/0011392114521374>